

V. PROMESAS INCONDICIONALES QUE COMIENZAN A FUNCIONAR DESDE EL MOMENTO DE SER INVOLUCRADOS EN EL NUEVO PACTO

Ya hemos visto las promesas que se cumplen en nosotros cuando nacemos de nuevo, esas promesas nos habilitan para poder vivir una vida cristiana victoriosa, pero además de estas promesas ya cumplidas hay otro grupo de promesas que son las que nos asistirán en la vida diaria para cumplir así con el propósito para el cual fuimos creados.

Estas promesas que nos hará posible vivir en la voluntad de Dios momento a momento son promesas **que tienen como base las promesas ya cumplidas en nosotros**. Por ejemplo como consecuencia de la promesa del Espíritu, del nuevo nacimiento, de ser hijos de Dios, etc. Se origina la promesa de la:

A. SEGURIDAD DE SALVACIÓN

Cuando el Señor Jesucristo nos habló del método para ser salvos, también nos dio la certeza de que habiendo recibido vida eterna, podíamos estar absolutamente seguros no sólo de la salvación, sino de que esta salvación no la perderíamos jamás. Sus palabras fueron las siguientes:

Juan 10: 27 al 28 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,²⁸ y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

Esta seguridad de salvación está basada en otras promesas **ya cumplidas**, como el perdón de pecados, la justificación por fe, la redención, el haber recibido vida eterna, pero también la respaldan promesas que veremos más adelante, como la de que no nos permitirá practicar el pecado, la de que nada nos podrá separar del amor de Dios, la de que siempre podemos salir victoriosos de la tentación, la de que llenara nuestras necesidades espirituales, y la de que la todas las cosas ayudan a bien, etc.

Y todo esto junto es lo que nos asegura que: **Después de haber Nacido de Nuevo obteniendo la salvación, podemos estar seguros de que esa salvación no la perderemos jamás.** (Contrario a esto lo que debe suceder, es que cada día la entendamos y la disfrutemos más.)

Eso implica que después de haber sido salvados del castigo más espantoso y eterno que merecíamos, podemos tener la absoluta certeza de que no iremos al infierno, sino que viviremos por la eternidad en la presencia de Dios. (Por ahora en el espíritu pero en la resurrección nos será dado un cuerpo glorificado)

Como hemos visto en la vida de Abraham, la justificación no era algo que le preocupara, él estaba pendiente de un heredero y una tierra, sin embargo al haber **creído** en **aquel** que **justifica** al **impío** la **justificación** le fue **regalada**, aunque insisto, que en ese momento no era asunto de su preocupación.

Sin embargo haber sido librados del infierno gracias a la justificación por fe, es lo más valioso que un hombre puede haber recibido, y es tan difícil de obtener que sí alguien entendiera lo que significa y quisiera pagar para no ir al infierno, no hay nada con lo cual pudiera pagar, ni siquiera la vida misma alcanzaría a pagar el precio para no ir a este lugar. El salmista dijo:

*Salmos 49.7-9 Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, Ni dar a Dios su rescate
8(Porque la redención de su vida es de gran precio, Y no se logrará jamás), 9Para que viva en adelante
para siempre, y nunca vea corrupción.*

Pero nosotros no sólo hemos sido salvados del infierno sino mejor aún, vamos a pasar toda nuestra eternidad en la presencia de Dios, e igualmente si alguien entendiera lo que significa vivir por la eternidad en la presencia de Dios, estaría dispuesto a pagar con todo lo que tiene para obtenerla, y no le serviría de nada.

1. Evaluando erróneamente la seguridad de salvación

Uno de los serios problemas que tenemos en este tiempo en la iglesia, es la forma equivocada como la gente evalúa su seguridad de salvación, y una de las razones por las cuales sucede esto, es porque se ha enseñado que la principal razón para buscar a Dios es la de ser prosperado materialmente.

Pero no lo dicen de esta manera, ellos hablan de **una prosperidad integral** tratando de no menospreciar por completo el asunto de la salvación, pero en la práctica lo hacen, pues los énfasis de sus enseñanzas apuntan a que si el cristiano no vive en prosperidad material, entonces está mal con Dios.

En cierta ocasión me llegó un correo con la siguiente oración:

SEÑOR JESUS! PERDONAME POR NO SER MILLONARIO!

Señor, he trabajado arduamente, pero no logro ahorrar para comprarme un Mercedes Benz como ese hermanito de mi iglesia. Diezmo hasta la menta y el comino, y las hojitas de cedrón que nacen en mi maceta. Ofrendo hasta lo que no tengo, doy mi primicia como dice mi APOSTOL y a pesar de que hice ese pacto contigo a travez de mi iglesia y hasta en el canal ENLACE y sus maratónicas de la prosperidad, me han dicho que me hace falta fe porque sólo tengo para cubrir mis necesidades. Trato de ser bueno, pero debo estar fallando en algo, porque no me han subido el sueldo. Ya no tengo cara para entrar a la iglesia con la misma ropa de siempre. Mi viejo carrito demuestra que no sé discernir tus buenos planes para mí. Sé que debo estar en pecado porque me han enseñado que tú quieres que seamos prosperados y que el pecado detiene la bendición. Tú has jurado por ti mismo que me vas a bendecir, y como tú no mientes, exijo y decreto que me lo cumplas. Me han enseñado que te reclame lo que me pertenece ¿O será que el error es mío? Perdóname, Señor, ten misericordia de mí. Perdóname, Señor, por mi falta de fe. Perdóname, Señor, por no ser millonario...

Cuando la gente recibe esta doctrina equivocada acerca del cristianismo, pueden suceder varias cosas:

Están los que alcanzando éxito y prosperidad material, (que lo logran gracias a la soberanía de Dios no al cumplimiento de alguna promesa) **esos resultados les hacen pensar que son cristianos excelentes**, que por supuesto pasaran su eternidad con Dios, sin embargo su comportamiento, **y sobre todo sus objetivos**, lo que en realidad podían estar mostrando es que no conocen a Dios, por lo tanto vivirán con una seguridad de salvación falsa, y si mueren pensando igual terminarán en el infierno.

Ellos miden la calidad de su cristianismo basados en las riquezas materiales, (posesiones, dinero, salud, poder, familia, bienestar, etc. Y si son líderes cristianos lo hacen por el tamaño de sus ministerios o el dinero recogido y las grandes obras. Pero ignoran **voluntariamente** que hay millones de personas que blasfeman el nombre de Dios, y viven con mayor prosperidad que la de los creyentes. (Si aceptáramos que Jesucristo vino para que seamos ricos materialmente entonces el diablo estaría ganando la batalla.)

Por otro lado están aquellos que como nos muestra el correo, no ha logrado vivir en la prosperidad prometida por Dios para ellos, lo cual los hace dudar de su cristianismo. Es decir piensan ellos; “¿***Si soy un buen cristiano porque tengo problemas económicos, o de salud, etc.?***”

Y entonces aunque se les haya enseñado acerca de la seguridad de salvación, los resultados los llevarán a pensar que no son auténticos cristianos, por lo tanto también dudarán acerca de su salvación.

Algo así como que si no tiene fe para obtener lo fácil, lo que se ve, lo que no tiene valor, **lo que cualquier incrédulo consigue sin la ayuda de Dios, riquezas materiales**: ¿Acaso será capaz de tener suficiente fe para creer que recibirá lo que no se ve, lo eterno, lo verdaderamente valioso, lo que solamente Dios puede dar? Por supuesto que no. Por lo tanto lo más seguro a causa de su mala doctrina y de sus resultados, es que dude de Dios o de su salvación.

Pero la verdad es que ambos grupos están equivocados, tanto los que creen que su prosperidad material asegura la calidad de su cristianismo y su salvación, como los que creen que el fracaso económico, familiar o de salud demuestra que no son auténticos cristianos.

El apóstol Pablo nos muestra **una forma diferente de evaluar nuestra salvación**, y lo hace **confrontándonos con nuestros objetivos mientras estamos aquí en la tierra**. Él escribió:

Colosenses 3:1 al 3 *Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. ²Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. ³Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios*

El apóstol Pablo cuestiona el nuevo nacimiento de algunos creyentes, y lo hace por causa de los objetivos, aclarando que quien realmente ha resucitado con Cristo debe tener objetivos muy diferentes a los que todo el mundo tiene, **los objetivos del verdadero cristiano son las cosas de arriba**, mientras que los objetivos de los que no conocen de Dios siguen siendo las cosas de la tierra. (El engaño muy común de buscar las cosas de este mundo con la ayuda de Dios)

El problema es que en este tiempo quienes insisten en buscar las cosas de la tierra, según ellos hay suficiente respaldo bíblico para hacerlo, pero en realidad están engañándose aferrándose a promesas de viejo pacto, producto de no conocer o no apreciar el **Nuevo Pacto**.

Este dilema lo resuelve el apóstol Pablo de manera sencilla al decir que quien realmente ha resucitado con Cristo, debe buscar y debe poner la mira en las cosas de arriba **y no en las de la tierra**.

2. Todo a cambio de la salvación

No sólo el apóstol Pablo descalifica como auténtico hijo de Dios a aquel que tiene objetivos mundanos y no celestiales, también lo hace el apóstol Juan quien dice algo que es muy fuerte:

1 Juan 2:15 *No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.*

Cuando una persona ama al mundo es porque el amor de Dios no está en él. Y si tenemos claro que el amor de Dios lo recibimos cuando recibimos el Espíritu Santo, entonces prácticamente está diciendo que el que ama al mundo no ha recibido el Espíritu de Dios, por lo tanto no es salvo.

Sin embargo debemos tener claro que amar al mundo no significa que las cosas del mundo nos gusten, amamos al mundo cuando por conseguir las infringimos los principios de Dios, o cuando las cosas del mundo nos manejan alejándonos de Dios. El apóstol Santiago también aporta a este tema diciendo:

Santiago 4:4 ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

Si el amor al mundo convierte a los hombres en enemigos de Dios, quiere decir que todos estos llamados creyentes que están convencidos que Dios quiere entregarles el mundo, son personas que generalmente no se han salvado, o no han entendido y no aprecian del valor de la salvación.

Sin embargo Dios que si ama al hombre y que sí entiende el valor de la salvación, hará todo lo necesario para dar oportunidad al hombre de obtenerla, y en ese proceso si es necesario Dios comenzará a tocar las cosas que son valiosas en el hombre, (su prosperidad material incluida su salud y familia) para que el hombre vea la urgente necesidad que tiene de conocer a Dios.

La salvación es tan importante, que todas las cosas materiales **y aun la vida y el éxito que podemos tener como cristianos**, no se puede comparar con el valor de la salvación, por esta razón cuando el Señor Jesús mandó a setenta de sus discípulos a predicar, al regresar y dar el informe les dijo:

Lucas 10:17 al 20 Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre. ¹⁸Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. ¹⁹He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. ²⁰Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

Aunque en términos espirituales estamos hablando de una victoria arrolladora contra las huestes de Satanás... las palabras de Jesús nos muestran que la razón de nuestra alegría no está en cuanto funcione el ministerio, o cuánta gente sea liberada, mucho menos cuánto dinero pueda usted ganar o cuantos títulos pueda tener, o la importancia de un trabajo, etc. Sino algo muchísimo más importante: **Que nuestro nombre este escrito en el cielo.**

3. Creerse bueno es otro enemigo de la seguridad de salvación

Otro de los enemigos de la seguridad de salvación, es el orgullo y la necedad del hombre que le hace creer que es capaz de cumplir con la ley de Dios para ser salvo. Por eso el apóstol Pablo en su carta a los romanos insiste, en que la salvación no es por el cumplimiento de la ley, sino por la fe en Jesucristo. (Nuevo Pacto)

Romanos 3:21 al 24 Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; ²²la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, ²³**por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,** ²⁴siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

El problema es que, está tan metido en el corazón del hombre el no querer reconocer su verdadera maldad, que algunos a la salvación por fe le añaden las obras, pero no como una manifestación de ser verdaderamente salvos, sino como un requisito para ser salvos.

Y por supuesto allí aparece como requisito el cumplimiento **de algunas partes de la ley**, no todas, porque cada grupo religioso escoge las partes de la ley que le parecen importantes para sostener esa salvación.

Para esta clase de gente es como sí el sacrificio de Jesucristo en la cruz no hubiese sido suficiente, y entonces a la salvación obtenida deben añadirle las obras. En la carta a los Gálatas el apóstol Pablo aclara este tema diciendo:

Gálatas 3:1 ¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?

En otras traducciones la palabra que usan a cambio de insensatos es “estúpidos” y con esto el apóstol quiere mostrarles que si Jesucristo ya murió por nuestros pecados, como se le ocurre a alguien añadir algo a la obra de Jesucristo para ser salvo. Y continúa:

Gálatas 3:2 al 3 Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?³ ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?

La pregunta es: **¿Cuándo usted creyó en Jesucristo y el Espíritu de Dios vino a habitarlo, lo hizo porque usted cumplió la ley o porque creyó en la promesa de salvación?**

Todos sabemos que la respuesta es que el Espíritu de Dios vino a nuestra vida porque creímos en la promesa de salvación. Y si fue la fe, la que nos otorgó la salvación... ¿Por qué dejar de vivir por fe para comenzar a vivir en la fuerza de la carne? Y continúa diciendo:

Gálatas 3:4 *¿Tantas cosas habéis padecido en vano? si es que realmente fue en vano.*

Cuando el apóstol habla del padecimiento que tuvieron que soportar para obtener la salvación, no se refiere a que la salvación tenga algún costo, sino al hecho de que para poder aceptar a Jesucristo Dios tuvo que trabajar en nuestra vida para destruir la confianza en nosotros mismos y eso es doloroso para el ego del hombre.

Lo tonto sería que después de perder la confianza la carne y obtener la salvación, ahora estemos buscando recuperar la confianza en la carne.... Y continúa preguntando:

Gálatas 3:5 *Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?*

¿Cuándo oramos y Dios hace un milagro lo hace por nuestro buen comportamiento o por nuestra confianza en Dios? La respuesta indudablemente es que los milagros ocurren porque oímos con fe.

Es tan importante aceptar que la salvación es un regalo de Dios que obtenemos por fe, (Nuevo Pacto) que no importa lo que los hombres crean, si no se sujetan al método establecido por Dios no podrán obtener su salvación. El apóstol Pablo nos muestra el caso del pueblo judío diciendo:

Romanos 10:1 al 3_ Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación.² Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia.³ Porque

ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios;

Este pasaje es muy importante al mostrar que la buena intención, el “**celo de Dios**” no es suficiente cuando a pesar de la buena intención se ignora la justicia de Dios. (El nuevo pacto) Es decir que por más religiosos que sean, por más obedientes que traten de serlo, el hecho de ignorar la única forma en que los hombres pueden ser justificados, eso los descalifica y los pone rumbo al infierno.

Por lo tanto no hay duda, la única opción de salvación para el hombre es aceptar a Jesucristo y ser involucrado en el **Nuevo Pacto**.

4. ¿Es posible ser salvo y al mismo seguir siendo igual de pecadores?

Pero como suele ocurrir los hombres se van al otro extremo. Es decir si las obras no son necesarias para ser salvo, dicen ellos, entonces es posible ser salvo para luego seguir practicando el pecado durante toda la vida.

Sin embargo ya vimos en el libro de Ezequiel (36:25 al 27) que la diferencia básica del **Nuevo Pacto** con el pacto de la ley, es que en el **Nuevo Pacto** es Dios quien se encarga de que vivamos una vida cristiana agradable a él. Si resumimos **lo que Dios dice que hará** con todo aquel que creyendo en él sea salvado, encontramos:

Ezequiel 36:25 al 27 Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. ²⁶Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. ²⁷Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.

Él es el que esparcirá agua limpia para limpiarnos.
Él nos dará un corazón nuevo.
El pondrá su Espíritu dentro de nosotros.
Él quitará el corazón de piedra.
El pondrá un corazón de carne.
Él hará que andemos en sus estatutos.
Él hará que guardemos sus preceptos y los pongamos por obra.

Pregunto: ¿**De quién dependerá** que nosotros habiendo sido involucrados bajo este **Nuevo Pacto**, vivamos una vida cristiana agradable a Dios? (de El)

Esta característica del **Nuevo Pacto** muestra con claridad que aquellos que creen que pueden obtener la salvación y seguir viviendo su vida de la misma manera, están completamente equivocados, **porque sí son verdaderos creyentes, Dios transformará sus vidas, y si sus vidas no están siendo transformadas entonces no son verdaderos creyentes, por lo tanto tampoco han obtenido la salvación.** (En la siguiente promesa veremos más de este asunto)

5. La salvación de nuestra alma

Esta misma seguridad de que el **Nuevo Pacto** funciona, porque es Dios quien nos hace funcionar, es lo que nos permite tener la certeza de que los nuevos objetivos que tenemos en nuestra vida se cumplirán.

El apóstol cuestiona a los creyentes por sus objetivos, mostrándoles que si seguían buscando las cosas del mundo, era porque todavía no habían obtenido la resurrección, pues el propósito del verdadero cristiano es buscar el reino de Dios y su justicia y esto incluye también la salvación de nuestra alma.

Filipenses 2:12 al 13 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor,¹³ porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

Después de haber sido perdonados, justificados, aceptados, redimidos, y todas aquellas cosas que Dios ha hecho para darnos la salvación, **lo que continúa en el cristiano es el proceso de la salvación del alma**, que en otras palabras significa sacar de nuestra alma todas aquellas cosas que no deben estar, para que el carácter de Cristo sea lo que se manifieste en nuestra vida.

Eso quiere decir que no solamente nuestra salvación está asegurada, (vivir para terminar en la presencia de Dios) sino que esta misma seguridad nos permite entender que está abierta la posibilidad de obedecer al Señor para que nuestra alma también experimente la salvación.

La diferencia entre unos cristianos y otros respecto de este proceso de Sanidad del alma depende de la fe. El apóstol Pedro nos muestra el proceso:

1 Pedro 1:22 al 23 Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro;²³ siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

Purificar el alma es sacar de allí las malas actitudes que no dejan manifestar el carácter de Cristo que ya está en nosotros, esta purificación se logra a través de la obediencia a la verdad, no a cuentos, no a falsas doctrinas, no a mandamientos de hombres sino a la voluntad de Dios.

Esta obediencia debe ser en el poder del Espíritu Santo, y el resultado final es un amor entrañable y puro para con todas las personas, pero esto no es posible si primero no se ha efectuado el nuevo nacimiento.

El Nuevo Pacto siempre funciona en aquel que ha reconocido a Jesús como su Señor y su Salvador y ha nacido de nuevo, **pero no funciona en aquel que no ha nacido de nuevo aunque crea en Jesús.** (Hay muchos que creen que creen, pero su fe no es genuina, pues no llegan a reconocerlo como su Señor y su Salvador)

6. ¿A qué velocidad?

¿Qué tan rápido funciona el **Nuevo Pacto** en una persona? Es decir: ¿Qué tan rápidos son los cambios en la vida de una persona que ha nacido de nuevo y ha sido salvada por el Señor?

La velocidad a la que cambie una persona puede variar dependiendo de varios factores. Por ejemplo el crecimiento puede depender de cuánto aproveche las herramientas que Dios coloca para conocer y aprender a relacionarse con él. (Oración, estudio y asistencia a la iglesia)

Depende también del ambiente de la iglesia donde asiste, y la doctrina que se predica en esa iglesia. (Un auténtico hijo de Dios en una mala iglesia es poco lo que entiende aunque el Espíritu Santo le

muestra que las cosas no están bien, pero si recibe una sana enseñanza (doctrina) desde el comienzo, fácilmente entenderá de qué se trata realmente la vida cristiana.

También depende de que tan hundida este la persona en el pecado. Qué tan fuerte sea su idolatría respecto del dinero, sexo, orgullo, amargura, droga, etc. Pues estos diferentes tipos de idolatría dificultan oír la voz de Dios, el más fuerte de todos es el amor al dinero que lleva a las personas a negarse a hacer la voluntad de Dios, respecto de la forma cómo deben obtener y administrar los recursos que Dios les da.

Depende también de la actitud de orgullo o humildad que la persona tenga. Los que tienen tendencia hacia el orgullo son poco enseñables, mientras que los humildes asimilan rápido las lecciones de Dios.

1 Pedro 5.5 Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios, Y da gracia a los humildes

Pero independiente de la velocidad a la que una persona cambie producto de su conocimiento de Dios y su fe, lo que no debemos olvidar es que el **Nuevo Pacto, funciona o funciona**. Ya leímos que el Señor Jesús lo dijo de la siguiente manera:

Juan 10:27 al 29 Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,²⁸ y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.²⁹ Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

No hay absolutamente nada que pueda impedir que aquel que ha oído la voz de Dios, ha creído y ha comenzado a caminar con él y ha recibido vida eterna, sea salvo.

Y si su vida cristiana no progresa, si el **Nuevo Pacto** no está funcionando en una persona, si la vida de esta persona no está mejorando en su relación y conocimiento de Dios, y como consecuencia con las personas que le rodean, lo cual por supuesto implica dejar cada vez más el pecado, entonces la pregunta es: **¿Sí habrá obtenido la salvación?** ¿Si será un verdadero cristiano? (Para aclarar este asunto puede revisar el material “¿Es usted un autentico cristiano?”)

A veces las personas cuando su cristianismo no les funciona, se esfuerzan más y tratan de ser más disciplinadas en ciertos asuntos. Pero eso aunque pueda parecer bueno no lo es, lo que en realidad necesita una persona que evaluando su vida ve que su cristianismo no funciona, **es revisar su fe**.

Y la pregunta debe ser: **¿Si creo de verdad que Jesucristo es Dios y que las escrituras son su palabra?**

7. Una importante aclaración

Esta seguridad de salvación de la que habla la escritura no se refiere a una protección física de nuestro cuerpo, ni de nuestras posesiones materiales, ni aun de nuestros familiares.

Si no entendemos que la promesa abarca solo el nuevo hombre y no su parte material, ni sus posesiones materiales, entonces tendríamos que aceptar que hay contradicción en las palabras de Jesús cuando dijo:

Juan 16:1 al 4 Estas cosas os he hablado, para que no tengáis tropiezo.² Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios.³ Y harán esto porque no conocen al Padre ni a mí.⁴ Mas os he dicho estas cosas, para que cuando llegue la hora, os acordéis de que ya os lo había dicho.

El Señor Jesús aseguró que por ser hijos de Dios y por andar en obediencia a Él, la muerte podría ser uno de los posibles resultados. **Esta advertencia se cumplió en sus seguidores más fieles que sabemos por sus testimonios fueron hombres de verdadera fe y obediencia.**

El Señor Jesús también explica que la razón de hacer esas advertencias, es para que cuando sucedan aquellas cosas, nuestra fe no tropiece, es decir para que entendamos que lo que está pasando es simplemente el cumplimiento de lo que Dios ha dispuesto en su perfecta voluntad y soberanía, para bendecir nuestra vida espiritual y enriquecer nuestro futuro en la eternidad.

Sin embargo; no quiere decir esto que morir asesinado **será el destino obligatorio** para todo auténtico hijo de Dios que camine en obediencia. Pero tampoco podemos asegurar que a ninguno le va a suceder.

Algunos ante esto argumentan que en la escritura hay promesas de protección física, prosperidad material, salud, etc. Pero ya aclaramos en el punto II de este estudio la diferencia entre las promesas del viejo pacto y las de Nuevo Pacto, y el error que muchos cometen al apropiarse de promesas que no les corresponden o que no son para este tiempo.

Además, si estas promesas de protección material fueran reales para nosotros en este tiempo bajo el **Nuevo Pacto: ¿Entonces por que las palabras de Jesús niegan por completo esta clase de protección?**

Lo que no entienden los amantes de este mundo, es que para poder sostener la vigencia de las promesas materiales de prosperidad, **tenemos que decir que las palabras de Jesús fueron mentirosas.**

Pero sus palabras no fueron mentirosas, la historia y las escrituras contrarias a negar la veracidad de las palabras Jesús, confirman su cumplimiento. Por ejemplo:

Hebreos 11:35 al 38 mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección.³⁶ Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles.³⁷ Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados;³⁸ de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

¿Cómo explicar que éstos, que están precisamente en el pabellón de la fe por haber creído con fidelidad en Dios, fueron pobres, fueron perseguidos, maltratados y asesinados? Si de ellos se dice que eran tan preciosos a los ojos de Dios que el mundo no era digno de ellos; y si eran tan preciosos a los ojos de Dios por su fe y obediencia, entonces: **¿Por qué no los bendijo materialmente?** O al menos **¿Porque Dios no los protegió?**

Algunos en su terquedad y obstinación de hacer valer promesas que no les corresponden, se han atrevido a decir que los discípulos de Jesús, y los primeros cristianos no disfrutaron de las promesas de prosperidad económica, salud, protección y demás, **porque estaban en época de persecución,** pero que ahora los cristianos si podemos disfrutar de todas estas cosas.

Por supuesto, esta aseveración no aparece en ninguna parte de la escritura, tampoco como ya vimos fueron las palabras de Jesús, es simplemente una deducción que usan para respaldar y hacer válidas promesas que no les corresponden.

Lo grave del asunto es que sin darse cuenta están diciendo que; "Dios no puede cumplir sus promesas cuando hay persecución".

Es decir; no les basta con decir que Jesús es mentiroso pues anunció cosas diferentes a las que su Padre supuestamente anuncio para nosotros, ahora dicen que el poder de Dios no es suficiente para cumplir su palabra, por que las circunstancias teniendo más poder que Dios, le hacen incumplir sus promesas.

Cómo será su idolatría por las cosas del mundo, que en su obstinación de aferrarse a promesas que no les corresponden, no ven problema en decir que Jesús es mentiroso, y que Dios no tiene poder para cumplir con sus promesas. Pero contrario a creer semejantes barbaridades la respuesta es muy sencilla; Son promesas mal aplicadas, no corresponden a los cristianos para esta época, y si un cristiano se aferra a esas promesas, Jesús dijo que tropezaría en su relación con Dios.

Por lo tanto no hay duda que la seguridad de salvación se aplica solo al nuevo hombre creado según Dios, y no al hombre físico, ni a sus bienes, ni a su familia. Al fin y al cabo gracias a Dios algún día nos hemos de morir para encontrarnos con él.

Filipenses 1:21 Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

Pero mientras eso sucede, tenemos asegurada la permanencia del nuevo hombre en la presencia de Dios, que para esta época será solamente en espíritu y para el futuro incluirá el cuerpo. (Un cuerpo glorificado)

Esta promesa que asegura nuestra salvación se obtiene cuando ocurre el nacimiento espiritual. No es necesario creer en ella para que sea una realidad, pero conocer y creer en ella trae muchos beneficios a nuestra vida.

"

0

Tenga la libertad de enseñar, copiar y distribuir este material, siempre y cuando lo haga sin quitar nada de su contenido que cambie el sentido de lo aquí enseñado, gratuitamente, y sin cambiar su autoría.

